

Entrevista

Descripción de la experiencia

La iniciativa impulsada por el Ministerio de Salud de Cuba posiciona el enfoque de género en la implementación del Programa Nacional de Prevención y Control de ITS-VIH/sida de Cuba y pretende la institucionalización de género en la Respuesta Nacional al VIH/sida. La experiencia destaca en cuanto a su abordaje del problema, diseño de sus líneas estratégicas y desarrollo de acciones y herramientas para el propósito de transversalización.

1

Persona entrevistada



Directora del Centro Nacional de Prevención de las ITS/VIH/SIDA. Doctora en Medicina y Máster en Salud Pública. Autora de más de 30 publicaciones relacionadas con las Enfermedades Crónicas No Transmisibles, Promoción y Educación para la Salud y la Prevención de las ITS VIH/SIDA.

1. ¿Si tuvieras que destacar algo de la experiencia en transversalidad de género en la Respuesta Nacional al VIH ¿qué sería?

Destacaríamos lo siguiente:

- El involucramiento de múltiples y diversos actores, tanto de organizaciones gubernamentales como de la sociedad civil, el trabajo multisectorial y multidisciplinario, algo así como que “todo el mundo cuenta” pero desde la coordinación y la articulación, el fomento de alianzas y la inclusión corresponsable;
- La generación creativa y potenciación de espacios, estrategias y prácticas que van surgiendo para responder a las demandas del proceso y que apuestan por la innovación, “no podemos hacer lo mismo si queremos cambios esenciales”;
- Su abordaje en diferentes niveles de la sociedad (a nivel de la toma de decisiones con la gestión instrumentos y herramientas; a nivel de especialistas que al ser capacitados y capacitadas impulsan con sus prácticas la transversalización de género; a nivel comunitario yendo a las personas, a las que son más vulnerables, a las que promueven el cambio; a las que no ven la importancia de la transversalización pero que el trabajo con ellas les hace cambiar y no obstaculizar el proceso);
- El intencionar los cambios institucionales, personales y grupales y para ello crear y fortalecer capacidades y mecanismos para la institucionalización de género;

Entrevista

- El no perder la ruta, el marco del pleno ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, el Plan de Acción de Seguimiento a Beijing;
- El abordaje del tema de género vinculado a la aparición del VIH/sida, y relacionado con el estigma, la discriminación y la violencia que sufren las personas cuando sus identidades de género no son hegemónicas.

2. ¿Cuáles son los desafíos para abordar la transversalidad de género en las políticas de respuesta al VIH sin caer en la estigmatización de algunos colectivos?

Abordamos la transversalidad de manera integral, como respuesta a una global estructuración de las relaciones de género, como respuesta al modelo patriarcal del cual somos parte todas y todos y no solo los colectivos en condiciones de mayor riesgo o vulnerabilidad a la epidemia. Por esto, uno de los desafíos es justo reconocer, enfrentar y potenciar el cambio de patrones socioculturales que legitiman roles tradicionales y estereotipos de lo masculino y femenino; patrones que están presentes con independencia de orientaciones sexuales, identidades de género, color de la piel, territorialidad, edad y que refuerzan y naturalizan desigualdades de género muy vinculadas con la manera de prevenir, enfermar y responder al VIH/sida.

Otro de los desafíos es mostrar, en tanto acciones afirmativas, la necesidad de privilegiar a colectivos clave para la respuesta de la epidemia (HSH, mujeres PVs, poblaciones trans, jóvenes con identidades de género no tradicionales) porque en ellos está presente la interconexión y reforzamiento de desigualdades y discriminaciones, y es esta

la razón por la que necesitan de respuestas diferenciadas. Es también un reto el trabajo con mujeres y hombres tomadores de decisiones y el diseño de manera más clara y operativa de mecanismos de seguimiento y evaluación que incluyan indicadores para la población en general y para los colectivos específicos.

3. ¿Qué instituciones integran el “Grupo Gestor para la Promoción de la Igualdad de Género en la prevención del VIH” y cómo funciona el grupo?

A El Grupo Gestor surge como mecanismo interinstitucional y multidisciplinario que lidera la Estrategia de Género construida participativamente (y en la que muchos de sus miembros tuvieron protagonismo). Una distinción de este grupo es su voluntariedad, no responde a ninguna instancia institucional, sino al compromiso personal y a su acción de promoción de cambios institucionales y con las poblaciones con las cuales realizan sus prácticas profesionales. Esto no quiere decir que no existan normas, que no rindamos cuentas de lo que hacemos, pero es una práctica diferente, es más espontánea, más dinámica y creativa. Nos reunimos con frecuencia según las necesidades de las propias prácticas, a veces funcionamos como equipo y otras como miembros de dicho equipo. Su existencia se basa en la necesidad de “retribuir”, poner al servicio de la colectividad, el esfuerzo realizado en materia del desarrollo intensivo de sus capacidades en los cuales se invirtió desde el PNUD y los proyectos financiados por el Fondo Mundial de lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria. Su funcionamiento se centra en cómo llevar al desempeño de cada profesional y del grupo como un todo, la coordinación de iniciativas potenciadoras de igualdad.

Entrevista

Lo integran especialistas de diferentes líneas del Centro Nacional de Prevención de las ITS/VIH/sida, la Federación de Mujeres Cubanas (especialista de salud), la Escuela Nacional de Salud, el Instituto Cubano de Radio y Televisión, el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), la Red de personas con VIH (y su Línea de Apoyo), la Red de Género y Salud, y en algunos períodos también ha tenido entre sus miembros al gobierno del Consejo Popular Latinoamericano del Municipio Cerro, el Centro Nacional de Estudios sobre la Juventud (CNSJ), el Ministerio de Educación, entre otros. El PNUD forma parte también de este grupo, lo cual es posible por la afiliación voluntaria al equipo, y en general se trabaja con el apoyo de especialistas y personas que colaboran con el Grupo Gestor.

De cualquier forma, sabemos que existe un importante potencial que desarrollaremos más en el actual Plan Estratégico Nacional 2014-2018 para la prevención y control de ITS-VIH/sida. Estaremos fortaleciendo la distribuirían roles y responsabilidades, espacios y acciones específicas a las y los miembros del Grupo y trabajaremos por lograr la permanencia en el grupo pues esto se ha visto afectado por cambios institucionales o personales de sus miembros.

4. ¿Las políticas de prevención y respuesta al VIH tienen múltiples vínculos con la violencia de género? ¿Qué mensaje estratégico les gustaría compartir con otras instituciones de la región para plantear políticas más articuladas en ambos temas?

Primero que todo es imprescindible tener conciencia sobre los vínculos entre la respuesta al VIH y la violencia de género; aunque parezca increíble, este es un punto de partida que se obvia en muchas

respuestas nacionales que conozco e incluso en Cuba es reciente su abordaje consciente, estratégico, priorizado. En segundo lugar no puede quedarse a nivel de la prevención y la concienciación, hay que lograr respuestas integrales que lleguen hasta la reparación, a corregir las grandes secuelas y problemas de quienes sobreviven a ambas pandemias y enfrentan su día a día en condiciones de mayor vulnerabilidad económica, social, cultural. En tercer lugar creer firmemente en y demostrar que abordando ambas problemáticas se avanza más, se logra un mejor impacto en la vida de las personas, en su desarrollo; y es un tema que necesita de recursos, humanos, financieros y de tiempo, y necesita de entrega, de compromiso, y también de rendición de cuentas sobre lo que hacemos o no hacemos con eficiencia en la respuesta. A la vez, concienciar que es un tema de derechos y es un tema de justicia, y esta es una razón muy poderosa que no puede olvidarse.

5. ¿Podrían darnos un ejemplo de lo que hacen y de qué modo estas acciones están cambiando la vida de las personas que ustedes atienden?

En el nuevo Plan Estratégico Nacional 2014-2018 para la prevención y control de ITS-VIH/sida se ha focalizado mejor la atención a la violencia de género; hasta ahora dimos pasos importantes pero en mi opinión incipientes, limitados, y eso lo aprendimos, entre otros aspectos, con el acompañamiento del PNUD y a través de los proyectos de cooperación apoyados financieramente por el Fondo Mundial de lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria. En la valoración crítica del proceso de institucionalización de género en la Respuesta Nacional al VIH realizada en el 2014 concluimos que el abordaje de la

Entrevista

violencia de género “resultó insuficiente por la relevancia del tema y la necesidad de su profundización”.

No estaba tan ponderado en nuestro hacer la prevención y atención a la violencia de género y por ello dedicamos recursos específicos de nuestros proyectos para este tema; identificamos como tenían lugar en nuestro país los vínculos que la bibliografía describía; realizamos procesos de fortalecimiento de capacidades (talleres, entrenamientos, trabajos de mesa) a través de consultoría de especialistas que trabajaban la violencia hacia las mujeres pero que no abordaban el vínculo con el VIH, ni habían abordado el tema con nuestras poblaciones clave como son los HSH, las PVs, y esto generó un proceso interesante de intercambio; y algo muy relevante, identificamos un espacio comunitario donde poder incidir en tanto experiencia demostrativa y que nos permitiera el piloto de las prácticas.

Por supuesto, comenzamos a escribir sobre el proceso; realizamos productos comunicativos (plegables) sobre el tema, algunos dirigidos al público general, otros para especialistas, algunos centrados en visualizar el problema, otros en proponer alternativas de soluciones. También documentamos las experiencias comunitarias que se centraron en espacios para disminuir el estigma y la discriminación relacionada con el VIH y la violencia de género; en estos espacios, pero aún solo como experiencia muy piloto, se apoyan procesos de acompañamiento técnico especializado que disparen las transformaciones individuales a favor de la igualdad de género y también las transformaciones como grupos promotores del cambio. En particular me refiero a la experiencia con grupo de mujeres víctimas de la violencia, mujeres afrodescendientes, personas con VIH; pero en realidad falta mucho por andar. Este es un arduo trabajo porque hay que asegurar transformaciones a nivel

institucional, familiar e individual y estamos gestionando nuevas alianzas y recursos que nos permitan avanzar con la rapidez que se requiere y con el impacto que necesitamos.

Las mujeres que han protagonizado el proyecto local/comunitario “NO a la violencia de género. Una respuesta efectiva al VIH/sida” y que han sido sujetos de las experiencias más intensivas de formación de capacidades han visto cambios en su vida a nivel de elevar su autoestima, de ganar en autonomía económica a través de incorporarse al empleo, de reconocer sus potencialidades individuales y como grupo para enfrentar el problema, de movilizar a los hombres y familias en tanto alianzas para responder al tema, pero aún falta mucho para lograr el impacto que deseamos, y para trascender de experiencia piloto a políticas generalizadas en nuestros espacios comunitarios.

6. ¿Cuál sería la recomendación a otros Ministerios de salud o instituciones similares para avanzar en la temática en la región?

Recomendaría priorizar la integración del enfoque de género en la Respuesta Nacional de Prevención y Control de las ITS/VIH/sida, posicionarlo en la programación, en la toma de decisiones y en las prácticas de la Respuesta, no porque sea una moda o exigencia de planes nacionales o la cooperación internacional, sino porque realmente es imprescindible para lograr el cambio en materia de detener y accionar por la eliminación de la epidemia.

Transversalizar el enfoque de género permite llegar a los cambios esenciales y socioculturales que se necesitan para eliminar la discriminación y desigualdades por cuestiones de género y también es una estrategia para trabajar por el pleno

Entrevista

respeto a la diversidad sexual, las orientaciones sexuales e identidades de género. No basta la información, la sensibilización, la capacitación, hay que llegar a donde están los estereotipos y las prácticas estructurales que te han descrito un camino (casi un único camino) de ser mujer y ser hombre; y de ese camino son responsables las mujeres y los hombres como personas, pero también las instituciones, las maneras en que hacemos nuestra gestión, y hasta que eso no cambie, no se eliminarán las desigualdades y por el contrario se continuarán reproduciendo.

Les recomendaría también analizar y crear iniciativas como IGES “Igualdad de Género es Salud”, nuestra experiencia más joven, que apuesta por la salud en condiciones de igualdad, que no niega las desigualdades, de hecho parte de su visualización, pero que pone su acento en el que como se eliminan estas desigualdades y te incentiva, te reconoce, te destaca por tus logros; y que IGES tiene el valor añadido de transversalizar la respuesta nacional al VIH a lo interno de las organizaciones, donde están las personas que protagonizan la implementación de políticas y prácticas a favor de la salud como derecho humano de todas y todos.